

GV. - Premio Nobel 2011

Por Gustavo Volmar

Los dos estadounidenses que ayer fueron anunciados como ganadores del premio Nobel de economía trabajaron en una de las áreas más controversiales de esa disciplina.

Thomas Sargent y Christopher Sims compartieron el premio por sus investigaciones respecto de la forma como los gobiernos, incluidos los bancos centrales, pueden responder en situaciones de crisis. Su labor partió del punto de vista de que para aplicar medidas eficaces es preciso primero conocer sus implicaciones, razón por la cual elaboraron un conjunto de técnicas de medición dirigidas a evaluar los efectos de las políticas públicas y de los eventos económicos.

No fueron investigaciones recientes, sino realizadas hace más de 30 años, de forma independiente por ambos galardonados, época en que la economía mundial fue sacudida por alzas en los precios de productos básicos, inflación, cambios en los patrones monetarios y otras transformaciones.

Los trabajos técnicos sobre asuntos macroeconómicos suelen ser más controversiales que los que tratan de asuntos microeconómicos. Enfrentan un mayor número de posibilidades y tienen que suponer más cosas, lo que disminuye la precisión y confiabilidad de sus resultados. Eso significa que, aun usando las mismas técnicas analíticas, es posible llegar a conclusiones diferentes en cuanto a las decisiones a tomar. En efecto, se critica a esos métodos por ser mejores para explicar lo que ya pasó que para saber lo que se debe hacer.

Tanto Sargent como Sims prepararon complejos modelos matemáticos a través de los cuales midieron las consecuencias de variaciones en las cifras. Fueron las técnicas que desarrollaron, no sus resultados directos, las que le valieron el premio, paradójicamente en momentos en que las autoridades de muchos países han fracasado en sus intentos de solucionar los problemas macroeconómicos y parecen estar haciendo experimentos para ver qué pasa.

gvolmar@diariolibre.com

De Gustavo Volmar